

**LA SEMANA SANTA
DE
SOTILLO DE LA RIBERA**

Semana Santa 2026

SOTILLO de la RIBERA

FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL

"EL CRISTO DE LA BOLA"

Foto, María Bellet





SEMANA SANTA SOTILLO DE LA RIBERA 2026

Saluda

de la Cofradía de la Vera Cruz
de Sotillo de la Ribera (Burgos)

Estimado lector y tal vez visitante de la Semana Santa de Sotillo de la Ribera:

Muchas gracias por acercarte a este espacio en el que vas a encontrar información detallada sobre las celebraciones de la Semana Santa en forma de crónicas secuenciadas y relatos breves de contenido emocional, y testimoniales de la fe de un pueblo que ama sus tradiciones centenarias heredadas de sus mayores.

Podrás seguir, PASO A PASO, la secuencia de la Semana Santa de Sotillo tal como se celebra hoy, y en un apartado final, un recordatorio de los actos que se celebraban en la antigüedad, y de los que tenemos noticia sólo por los recuerdos personales o transmitidos por vecinos que aún los recuerdan.

¡Ojalá sepamos transmitirte la belleza y el alcance de nuestra Semana Santa!

Un abrazo.

La Cofradía de la Vera Cruz de Sotillo de la Ribera

LA SEMANA SANTA DE SOTILLO

PASO A PASO

JUEVES SANTO

Aunque la Semana Santa comienza propiamente el Domingo de Ramos, en la actualidad los cultos importantes se inician el día de Jueves Santo.

Ya desde por la mañana el sol de primavera reluce, pero menos que el día. Es por la tarde cuando las campanas no dejan de doblar invitando a los fieles a la Misa, a la celebración de la Cena del Señor. .

El templo resplandece, como corresponde a este día, y la ceremonia se desarrolla de acuerdo a la gran solemnidad. Después de la homilía, en la que el orador se ha esforzado en señalar el amor de Cristo instituyendo el sacramento de la Eucaristía, el sacerdote procede a lavar los pies a los niños Nazarenos —que representan a los doce apóstoles y Jesucristo—, en recuerdo de este hecho que hizo Jesús con sus apóstoles en señal de humildad y servicio. Desde las alturas del coro, el viejo no puede contener la emoción al ver a su nieto en medio del altar con el pie descalzo y el corazón limpio.*

La Misa sigue su curso con asistentes de lujo que participan complacidos desde sus altas carrozas, y finalizada, el oficiante toma en sus manos los restos de la Comunión [y los traslada al Monumento](#) bajo la protección de la guarnición al completo de los Soldados Romanos* y la sombra de un palio tallado en seda fina portado por hombres piadosos. Con unas breves y sentidas plegarias concluye el acto. Una pareja de Soldados Romanos se queda haciendo guardia al Santísimo, acompañado por cientos de velas posadas en las escaleras y por miles de oraciones que vuelan desde los corazones.*

Mientras espera lo que ha venido a ver, que es la renombrada Procesión de las Hogueras, el viajero se acerca a visitar —sólo por puro interés turístico— la iglesia, cuya fábrica, ya desde lejos, ha captado su atención, y desde cerca, le ha ganado con su magnífica portada en forma de esbelto altar de piedra.

La ha recorrido con detenimiento y ha admirado sus muchos detalles de interés, pero al salir, algo le ha pasado, pues observando el espacio mágico del monumento conformado por grandes telones rojos de raso, el magnífico altar, las velas encendidas y los soldados impertérritos, una fuerza interior le impulsa a hacer un guiño de complicidad al Tabernáculo, a recordar el tiempo cuando tenía fe. Y comienza a rezar una oración mínima de la que apenas se acuerda.

El viajero sale a la calle, porque la Procesión de las Hogueras va a comenzar.

En una última mirada comprueba que el Santísimo no está solo. Lo guardan dos Soldados vestidos de oro y sangre.



(Véanse las hogueras en la retransmisión en directo por La 8 Burgos [“La procesión de las hogueras”](#), el día de Jueves Santo de 2016).

NOTA 1: Para acceder de forma rápida a los vídeos existentes en YouTube sobre la Semana Santa de Sotillo, escribir en el buscador: [@SemanaSantaSotillodelaRibera](#) Seguidamente hacer doble click en la figura enmarcada en un óvalo azul.

NOTA 2: Las palabras marcadas con asterisco* están explicadas en la parte “Aspectos peculiares y originalidad de las celebraciones de la Semana Santa de Sotillo”.

NOTA 3: Los párrafos con letra cursiva son extractos de textos antiguos, o relatos de vivencias personales de alguien que las conoce a fondo porque forman parte de su vida desde cuando fue monaguillo, niño Nazareno y cantor del Miserere.

PROCESIÓN DE LAS HOGUERAS *

Al anochecer da comienzo esta procesión, que siempre se ha denominado “la Carrera de las Hogueras”, y recorre las principales calles de Sotillo. El alumbrado público está apagado, y en su lugar se encienden hogueras en todas las esquinas del recorrido y se ponen velas en los balcones y ventanas

LA CARRERA

Se preparan los santos y los hombres, se preparan las hogueras y los cirios, se prepara un clarín para romper la noche y poner en marcha la procesión que discurrirá entre redobles de tambores y toques de cornetas, entre versículos del Miserere y canciones populares. Será la noche mágica del Jueves Santo.

La primera hoguera está ya encendida cuando la gente se agolpa en los pretilos de la entrada para ver salir a su imagen preferida. Los Nazarenos y el grupo de tambores y cornetas esperan para encabezar la procesión. Crece la expectación cuando sale el estandarte negro. Un golpe de esquila resuena en la noche y se empieza a mover el Ciomillo. Otra vez la esquila y se apresta para salir el Cristo de la Bola y luego Jesús Nazareno. Desde la calle se escuchan desgarrados y solemnes los dos primeros versículos del Miserere. El Cristo del Miserere parece que va a chocar en el dintel de la puerta, pero es tan precisa la altura de la cruz que sólo por unos milímetros salva la piedra.

Ya están todos los santos en la calle, ya están los corazones colocados en las esquinas de la noche, ya están las emociones que no pueden ser sujetadas por las bridas de la razón, ya están las estrellas compitiendo en luz con las chispas cálidas de las hogueras, ya está la historia callada de los siglos posada en los tejados que no se pierden ni uno sólo de los ecos de los tambores, ya están las llamas de las hogueras tallando arabescos de luz.

Desde arriba, la luna, admirada, calla y aporta su luz clara de abril.

Desde abajo, los corazones se humillan, rezan y miran a lo alto: a la luz de la luna, a la luz del cielo estrellado del Jueves Santo.



LAS IMÁGENES

Las imágenes que recorren las calles del pueblo en las procesiones de la Semana Santa de Sotillo son tallas policromadas realizadas en el siglo XVII y XVIII, o anteriores, que destacan por su vistosidad y expresividad. Tres de ellas poseen altar propio, mientras que las otras tres viven en la iglesia en lugares propicios para el silencio.

En la procesión de Jueves Santo, los Pasos que salen a las calles del pueblo son:



El Ceomillo

El **Ceomillo**, conocido también por el Ciomillo, que parece nombre más coloquial e íntimo, es la deformación popular de la expresión *Ecce Homo* (¡he ahí al Hombre!) que pronunció Pilatos después de azotarlo bárbaramente.

Talla popular de amplio *perizonium* que logra expresar muy bien el dolor de Jesús por el castigo de la flagelación, aunque por el gesto de los labios (especie de inicio de sonrisa), parece como si no le importara demasiado dejarse flagelar para redimir nuestras culpas. A los chicos nos llamaba la atención la bien trenzada corona que está hecha con grandísimos bucles de excesiva perfección, donde apenas se ven las espinas.

El Cristo de la Bola



Es una talla de Cristo arrodillado encima de una bola. Popularmente se pensaba que significaba la Oración de Jesús en el Huerto de Getsemaní, pero observando con atención el Cristo se aprecian las llagas causadas en sus manos y en su costado por haber estado clavado en la Cruz. Así que esa interpretación local de la Oración en el Huerto de los Olivos no es correcta.

Sí lo es la que explica que, sobre una esfera que simboliza el globo terráqueo, está arrodillado el Cristo en actitud de súplica, que parece de petición de perdón a su Padre para el mundo al que ofrece su vida para redimirle.

Verlo tan airoso y erguido, dominando las alturas del aire, causa impresión.

Jesús Nazareno



Se trata de una talla de Cristo Nazareno, que durante el año ocupa el centro de un altar de la Capilla del Rosario, de la iglesia local de Santa Águeda.

Para muchos es la imagen más emotiva de contemplar cuando sale de la iglesia y es enfocada por la primera hoguera que ilumina su rostro angustiado.

Sólo exhibe fina policromía en el rostro, las manos y los pies, estando el resto de la figura cubierto con túnica morada y largos cíngulos amarillos.

Con el complemento de la cruz a la que se abraza encorvado, provoca en cualquier corazón un inmediato sentimiento de lástima.

Libro IIIº (1733-1817). Acuerdo de la Cofradía de la Cruz de Domingo de Ramos de 19 de abril de 1734: *“...que para llevar la imagen de Jesús Nazareno se obligaron para todos los días de su vida...”*



El Cristo del Miserere

Posee esta imagen altar propio, que lleva su nombre, y que es donde mora todo el año.

En la antigüedad, y hasta hace unas décadas, disfrutaba cuando tres viernes de Cuaresma acudían a su altar a cantar el Miserere. Ahora el Cristo añora aquellos viernes compartidos en los que se dejaba ver su rostro dolorido al descorrerse la cortina.

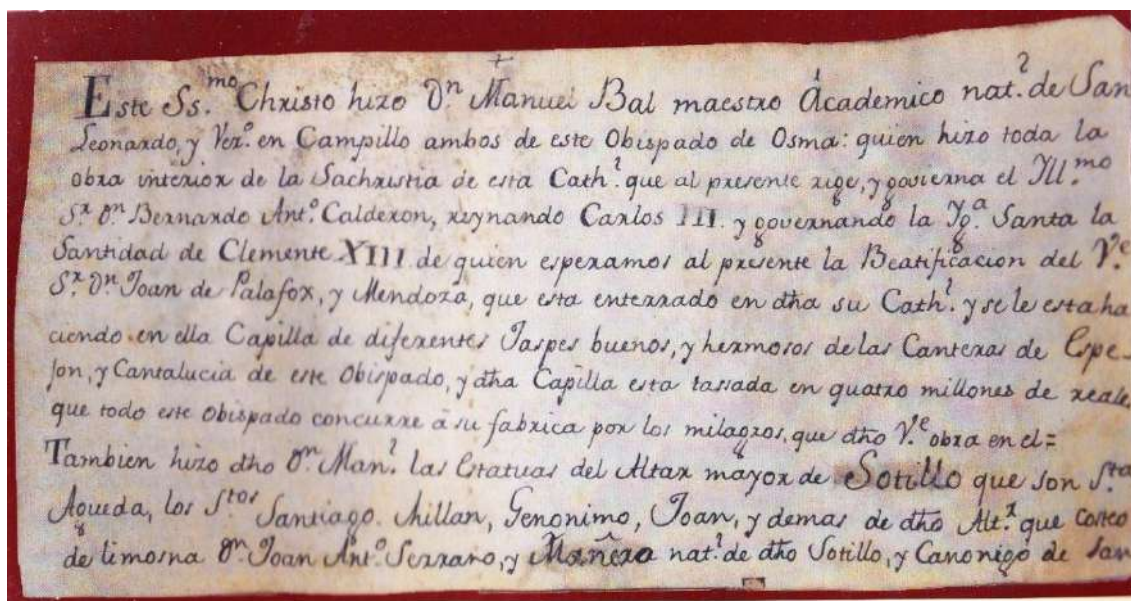
En los años ochenta del pasado siglo le hicieron una ágil carroza, y desde entonces recorre el pueblo con el resto de las imágenes en las procesiones.

Siempre llamó nuestra atención de niños atentos, el fondo pintado que describe un paisaje montañoso y una ciudad amurallada y tal vez inexpugnable, sin duda, Jerusalén.

Es una talla bellísima, equilibrada y sobria, elaborada para este altar en 1777 por el escultor Manuel del Val, en El Burgo de Osma. (Recordemos que la parroquia de Sotillo de la Ribera y toda la comarca de Aranda pertenecían a la Diócesis de Osma hasta 1955 en que, tras una reforma eclesiástica, pasan a depender del Arzobispado de Burgos).

Tal vez nunca hubiéramos sabido quién fue su autor de no haber sido por el regalo que el Cristo hizo al pueblo en pago a su fe pues, además de rezarle y cantarle el Miserere los viernes de Cuaresma, se empeñó en sacarlo en procesión durante 25 años, cuando no estaba pensado para esa función.

Con tantos movimientos se produjo una visible grieta en uno de los brazos, que obligó a la restauración de la imagen. Al hacerse los trabajos, en 2017, **se encontró en su interior una cápsula del tiempo en forma de dos pergaminos con fecha de 1777**, escritos por ambas caras por Joaquín Mínguez, un capellán de la catedral del Burgo de Osma.

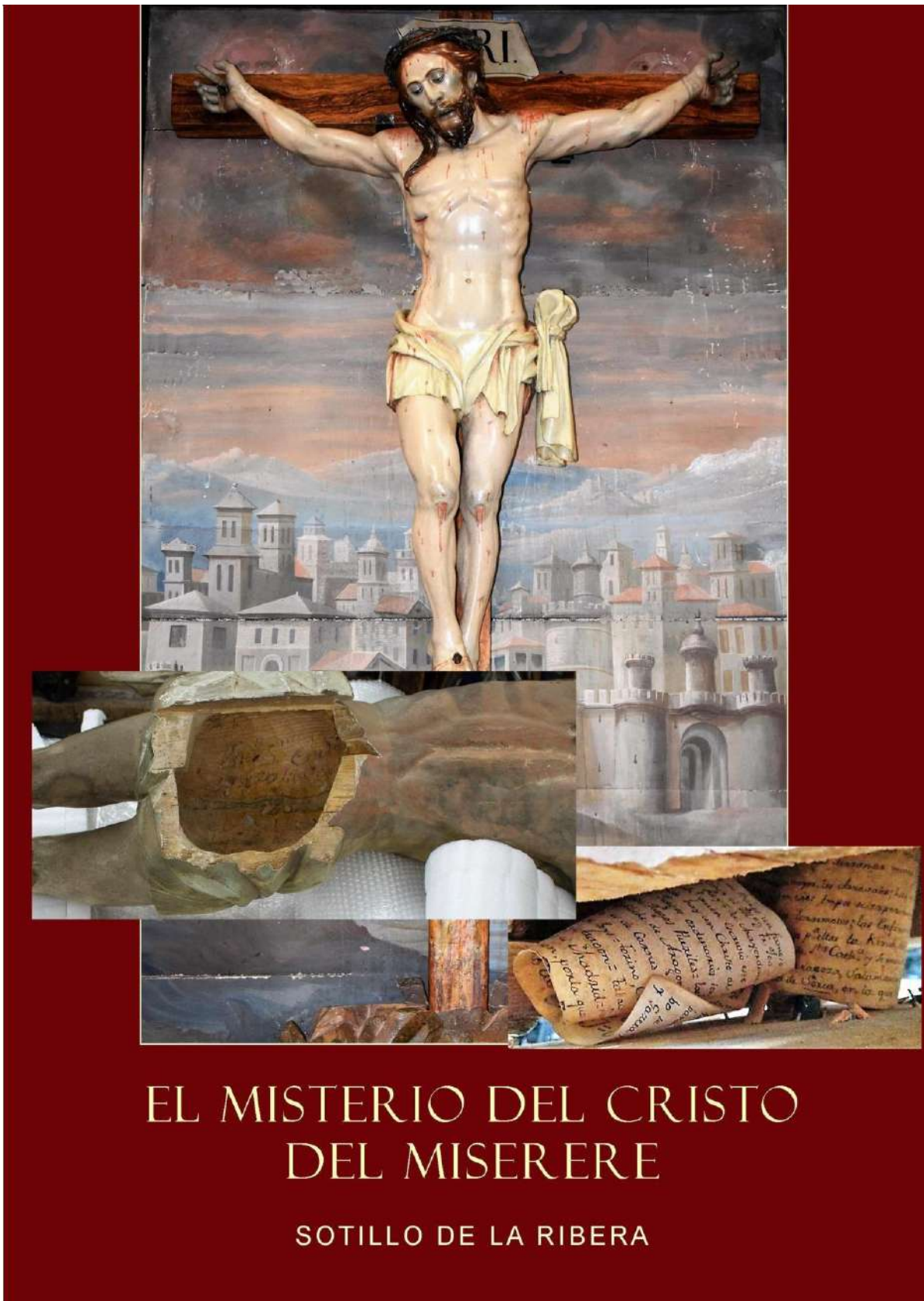


Pergamino 1, cara anterior; 12,5 x 24,8 cm

En los documentos encontrados se hacen comentarios precisos sobre política y religión, y se dan detalles, pormenores y usos sociales de la vida cotidiana de aquella época en la Diócesis de Osma.

Esta noticia de los documentos encontrados en el interior del Cristo dio la vuelta al mundo en los medios de comunicación nacionales e internacionales. Señalamos los principales enlaces para verlo y la transcripción del texto completo al castellano actual en el **ANEXO I-a y I-b**.

En febrero de 2018 se hizo un acto público en la iglesia de Sotillo celebrando la reposición del Cristo restaurado en su altar con la asistencia de distinguidas autoridades civiles y eclesiásticas y de todo el pueblo de Sotillo. La Coordinadora editó un folleto, **EL MISTERIO DEL CRISTO DEL MISERERE**, que recogía toda la información sobre el singular acontecimiento del hallazgo.



EL MISTERIO DEL CRISTO DEL MISERERE

SOTILLO DE LA RIBERA

¡Así de reluciente quedó nuestro entrañable y familiar Cristo del Miserere, con quien estuvimos tantos viernes de Cuaresma cantándole nuestros particulares misereres!

¡Quién podría imaginar el inapreciable tesoro que guardaba en sus entrañas, y que fue descubierto para conocimiento y admiración del mundo! Muchas gracias.

VIERNES SANTO

El Miserere. Concierto-reivindicación histórica

El pueblo congregado en la iglesia canta el Miserere en recuerdo y homenaje a los mayores que acudían a la iglesia cinco viernes de Cuaresma a cantarlo. (Tres en el altar del Cristo del Miserere y dos en el de Dolorosa).

Traslado del Santísimo desde el Monumento hasta el Altar Mayor, acompañado de los Soldados Romanos

Durante la celebración de los Oficios del Viernes Santo, en el momento de impartir la comunión, se procede a trasladar al Santísimo, bajo palio, desde el Monumento hasta el Altar Mayor, escoltado por una compañía de Soldados Romanos de la Pía Unión.

El Descendimiento* de El Tumbao (Cristo articulado)

Al finalizar los oficios litúrgicos del Viernes Santo, los Oficios, se realiza la ceremonia más emotiva de la Semana Santa que es la escenificación del Descendimiento, o sea, bajar de la cruz al Cristo crucificado, depositándolo en una urna de cristal para su entierro. (Por razones de orden histórico y social, esta ceremonia se realiza cada cuatro años, coincidiendo que sean bisiestos)

Procesión del Santo Entierro y Enterramiento

Haya o no haya Descendimiento, todos los años se realiza **la procesión del Santo Entierro** que es mucho más austera que la de las hogueras del Jueves Santo. Se lleva a cabo de día, volviendo a la iglesia con el último sol de la tarde dolorida en la que acompañamos a la Madre al entierro de su Hijo.

Finalizada la procesión se procede al **Enterramiento** para dar digna sepultura al Cristo que hemos llevado por nuestras calles.

Comienza así: *“En este viernes de luto, impropio de primavera / surge del pueblo una voz: / ¿Quién nos presta un corazón limpio, dispuesto y sincero?. / Que tenemos que enterrar a Jesús, el Nazareno”*. Bajaremos la urna de la carroza y la llevaremos con paso conmovido hasta los pies del altar. La Madre se acercará, y entre lágrimas contenidas verá cómo depositamos a su amado Hijo en un sarcófago nuevo que Él va a estrenar. En medio de un estremecedor silencio, roto sólo por la nana de una trompeta emocionada, dejaremos reposando el cuerpo de Cristo. *“Lo acabamos de enterrar, pero sin pena sombría. Él dijo que volvería, que no es la muerte el final”*. Son las palabras finales del acto.

Quedará custodiado por cuatro Soldados Romanos para que no se lo lleve el olvido. Aquí lo dejaremos en su tumba de esperanza. Le pondremos en la tumba millones de **flores**, que serán como oraciones, y con las fuerzas renovadas cantaremos la **Salve** lo mejor que sabemos, madre. El **toque del silencio** final sellará con su eco atronador tanto dolor y tanto misterio. Al salir para nuestras casas acertaremos a ver la carroza vacía en una esquina, y con el otro ojo la tumba iluminada con la llama de la esperanza. Le haremos un gesto mínimo con la mirada . Hasta pronto, Maestro, rezaremos.

En el cielo está ya asentada la luna llena de primavera. Es Viernes Santo.



Además de los Pasos que procesionan el Jueves Santo (el Ceomillo, el Cristo de la Bola, Jesús Nazareno y el Cristo del Miserere), en la procesión del Santo Entierro salen a la calle dos bellísimas imágenes llenas de expresividad: **el Tumbao y la Soledad**, que cierra el cortejo.

El Tumbao

Es una magnífica talla del siglo XVIII que rebosa serenidad y belleza. Posee articulaciones en los brazos para poder hacer la ceremonia del Descendimiento.



Durante todo el año parece como dormido en su urna de cristal, debajo de su Madre, la Virgen de la Soledad, que le controla la respiración y los silencios. Aunque parezca muerto no lo está, sólo está esperando que alguien le ayude a abrir los brazos, que lo suban de nuevo a la cruz para volver a morir de amor por los hombres y que sus amigos lo desclaven la tarde del Viernes Santo de la cruz de la Historia.

En el libro IIº (1664-1732) de la Cofradía de la Cruz, hay un párrafo del **año 1712** que dice: “Que para la luminaria del **Santísimo Cristo del Descendimiento y Nuestra Señora de la Soledad** se ofrece Joseph Arroyo, hermano de dicha confradía el correr por su cuenta el alumbrarlas por todos los días de su vida”.

La Soledad

Es una imagen de vestir que desde los cristales de su bellissimo altar (que comparte con su Hijo) ve pasar el silencio y el sonido de los días del año mirando al cielo en una expresión de dolor controlado, tal vez porque debajo de ella descansa su Hijo al que seguro oye su respirar porque sabe que su muerte no es lo que parece, sino que es su triunfo.

Tiene los brazos abiertos, las manos abiertas y el corazón lleno de espadas de amor clavadas por su pueblo.

Tiene doce estrellas que brillan en su corona, que no son más que lágrimas de plata que la ayudan a sobrellevar su angustia.

Los Viernes Santo abandona su soledad y se torna en Dolorosa. Se sube a su carroza gótica para acompañar a su Hijo por las calles del pueblo en un entierro íntimo, sobrio y dolorido.



PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO

Aún queda sol en las esquinas de la tarde cuando acompañamos a la Dolorosa al entierro de su Hijo, en este día de luto en que las cornetas suenan roncadas y los tambores redoblan sin ánimos. Las calles están como ausentes, como llenas de silencio, y el sol no tiene apenas fuerza.

Los niños Nazarenos dicen verdad en sus versos cuando cantan: “En el doloroso entierro de aquel justo ajusticiado, que por culpas y no suyas quiso morir en un palo...”, y nosotros no tenemos más palabras para decirle a la Dolorosa que las de nuestro corazón arrepentido, no tenemos más miradas para rezarle que nuestros ojos emocionados.



DOMINGO DE PASCUA

Aparte de nuestro amor a las tradiciones y celebraciones de la Semana Santa, nuestros mayores nos enseñaron que lo verdaderamente importante del cristianismo es la Pascua. Por eso también la celebramos con entusiasmo.



LA PROCESIÓN DEL ENCUENTRO

El Resucitado

Primeramente, sale de la iglesia, a hombros de ágiles cofrades, la imagen de Jesús Resucitado, que recorre, a visible velocidad, las calles del pueblo por las que transcurren las procesiones, hasta llegar a la Plaza de la Audiencia donde se encontrará con su madre, la Virgen María.

Va ligero y triunfante por las mismas calles que el Jueves y Viernes Santo ha caminado dolorido y muerto. Los días de dolor ya no están, ni suenan los cantos lastimeros de penitencia que eran del mismo color morado que su túnica y su abandono.

Hoy viste con capa blanca, con paño y bandera roja. Va con los brazos abiertos al aire y a la mañana. Hoy quiere llegar pronto para besar a su Madre, hoy quiere gritar de alegría porque es más poderoso que la muerte.

Va ligero, sí. Tan ligero que los niños apenas podemos seguirle, por las calles de Sotillo bendiciendo a todos los vecinos.

La Virgencilla



Un rato más tarde, portada por piadosas mujeres del pueblo, sale la Virgen María, “la Virgencilla” profundamente apenada y recogida con manto negro, en busca de su Hijo, en dirección contraria a la emprendida por el el Resucitado.

Ambas imágenes se encuentran a escasa distancia poco antes de llegar a la plaza principal del pueblo, pero antes de abrazarse las ponen en el suelo y las levantan tres veces, a golpe de esquila, en señal de reconocimiento.

Una vez ya juntos en la Plaza de la Audiencia, una joven quita el manto negro a la Virgen y le pone otro blanco, mientras se escuchan las famosas aleluyas en honor a la pareja feliz.

EL ENCUENTRO



El Resucitado, después de correr por las calles del pueblo, se encuentra en la plaza con su Madre que le espera para dejar de ser la Dolorosa y convertirse en madre feliz. Tres golpes de esquila, tres oraciones en silencio, tres genuflexiones en el suelo. La Madre y el Hijo se besan con las miradas fundidas en la mañana florida y caminan de la mano hacia a la iglesia, que los espera engalanada y jubilosa, escuchando complacidos las festivas aleluyas que el pueblo les canta:

*¡Vaya fuera ese manto de la tristeza,
que ya viene tu Hijo con ligereza!
Alegraos María, Reina del cielo,
que ya ha resucitado vuestro consuelo*

Hoy es Pascua. Ya ha pasado el dolor, ya la muerte ha sido vencida. Hoy es Pascua. Ahora todo el puzle encaja y todas las cosas tienen sentido. A la salida del templo las gentes se saludan con alegría.

-¡Felices Pascuas!

Y todos responden:

-¡Felices Pascuas!

Sólo falta que nosotros, no sólo este día sino todo el año, celebremos y vivamos la fiesta mayor de la cristiandad: LA PASCUA.

ASPECTOS PECULIARES Y ORIGINALIDAD DE LAS CELEBRACIONES DE LA SEMANA SANTA DE SOTILLO

La Semana Santa de Sotillo es muy rica en tradiciones —que aun desconociéndose su origen son, como poco, **anteriores a 1618**— heredadas de nuestros mayores desde hace siglos, que la convierten en una de las celebraciones más famosas de la comarca por su originalidad y su belleza.

Consideramos como elementos diferenciales de la Semana Santa de Sotillo, respecto al resto de las Semana Santas de otras localidades de la comarca —en los que no existen—, estos **seis elementos diferenciadores**, de los que vamos a hablar con más extensión. Que son:

- **El Monumento**
 - **Los niños Nazarenos**
 - **Las hogueras** (en la procesión del Jueves Santo)
 - **Los Soldados Romanos**
 - **El cántico del Miserere**
 - **El Descendimiento**
- (Sólo para el recuerdo: **El anuncio de los cultos; las Tinieblas; Calendario de una semana santa que fue**)

EL MONUMENTO

El llamado **Monumento**, es un altar desmontable que se arma en los días previos al Jueves Santo. Es de estilo neoclásico, y con elementos similares al altar del Cristo del Miserere. Es más, se emplean en el mismo los dos ángeles que forman parte de dicho altar, construido el año 1777 por Manuel del Val, escultor del Burgo de Osma. Por ello, al ser encargado por el sotillano Juan Antonio Serrano y Mañero, Canónigo de la catedral de Santiago de Compostela, es probable que el Monumento de la Semana Santa fuera encargado por el mismo benefactor.



Está compuesto por numerosas piezas: basa (altar de madera en cuyo centro está el pelícano hiriéndose el pecho para alimentar a sus polluelos, símbolo de Jesucristo), varios niveles de escaleras, columnas, frontón, ángeles, cordero pascual, mantones o telones laterales (como si fueran paredes) para crear un espacio interior. Todas estas piezas han de armarse con cierta rapidez, pero sobre todo, con total precisión porque si no, no encajan. A lo largo de su historia se han usado toda suerte de artilugios humanos y mecánicos para conseguirlo. Una vez armado conforma un espacio íntimo y propicio para la oración

Ocupa la parte posterior de la iglesia desde el suelo hasta la cima del techo. Se emplean varios días en su montaje y desmontaje. Fue restaurado, mínimamente, en 1984.



En los libros de la Cofradía de la Cruz aparece citado anualmente el Monumento a partir del **año 1767**, y aparece un empleo nuevo: “el espabilador”, que se encargaba de colocar y vigilar las numerosísimas velas que ofrecían los vecinos y se ponían en las escaleras del Monumento, para que a lo largo de la noche de oración no se incendiase el Monumento ni los telones que lo circundaban:

1767. “*Guardar. Ytt. Diez y ocho rs. que se dieron los doze a quatro milicianos que guardaron el Monumento y seis de gasto que se hizo con el Espabilador en dicho año.*”

“Tablado. Ytt. Seis rs. que se gastaron con las personas que asistieron a desazer el Monumento y hazer el tablado para el Descendimiento.”

1768. “*Espabilador. Ytt. Siete rs. y medio del jornal y comida que se le dio al espabilador que asistió a el Monumento en el referido año.*”

1776. “*... obligación de asistir anualmente a despabilar las luces del Monumento y tocar el tambor.*”

En el Artº. 3º de los Estatutos Fundacionales de la Pía Unión (de la que se hablará), de 4 de abril de 1890, se hace reiteradamente mención de que los soldados romanos tienen que hacer guardia en el Monumento:

Harán la guardia con el uniforme ya aprobado y su respectiva lanza y casco observándose el orden siguiente:

I. Al acto de comulgar el Ayuntamiento en la misa del Jueves Santo saldrán todos formados de dos en dos precedidos del que hace de Jefe y se colocarán a los lados del altar mayor con una rodilla en tierra y la lanza en ristre hasta que comience la procesión.

II. Acompañarán la procesión hasta el monumento yendo unos á derecha y otros á izquierda, la mitad delante del patio y la otra mitad detrás, quedandose todos á los lados del monumento con una rodilla en tierra hasta que el Señor Cura cierre el sagrario del monumento en cuyo momento se levantarán y quedarán en pie firme.

III. A una señal del Gefe se retirarán según ordenanza convenida quedándose dos solamente y se irán turnando cada media hora, saliendo siempre el Gefe para hacer el relevo de guardias

IV. Durante los oficios habrá cuatro guardias en el monumento, y durante el Mandato, Sermón de Pasión y Misa estarán todos de Guardia; y asimismo irán todos en la procesión del Viernes Santo y en la del Jueves Santo solo irán los que no tengan que servir al monumento. La ceremonia del Viernes Santo por la mañana en la procesión será como la del día anterior

LOS NIÑOS NAZARENOS

Desde tiempo inmemorial se visten 12 niños, que representan a los 12 apóstoles, y uno más, a Jesucristo. Durante El Jueves y Viernes Santo van cantando por las calles céntricas del pueblo los versos de los “Doce Romances a la Pasión”, atribuidos a Lope de Vega, que han ensayado semanas atrás.

Tradicionalmente han sido sólo niños, pero ante el descenso drástico de la natalidad en el pueblo, desde hace unos años se visten de Nazarenos indistintamente niños y niñas. La edad oscila entre los 6 y los 14 años.

La vestimenta es específica:

- Once niños nazarenos representan a los apóstoles y llevan un traje de color morado, con algunas cenefas amarillas horizontales, adornado con estrellas plateadas y cordoncillos dorados en sus bordes. Se ciñen con cíngulo amarillo y pañuelo blanco. Sobre la cabeza llevan una corona hecha con flores de papel.
- Un niño representa a “Judas” que viste de color verde, con algunas cenefas circulares de color rojo. En lugar de llevar corona de flores de papel se cubre



con un gorro, que emplea para guardar las “monedas” o los donativos que les da el público. En la mano lleva una especie de látigo o correa con la que, de vez en cuando, “azota” a Jesucristo.

- Otro niño representa a Jesús. Su traje es de color marrón, con algunas cenefas de color amarillo en los bordes de las mangas, el cuello y el vestido. Lleva una corona de espinas, hecha con zarzas del pueblo, pero cuidadosamente para que no le hiera en la cabeza, tiene las espinas sólo hacia arriba. A sus hombros porta una pequeña Cruz verde de esquinas redondeadas a la que se abraza, que pasea en los recorridos por las calles del pueblo.

LAS HOGUERAS (en la procesión del Jueves Santo)

Aunque se desconoce su origen y la razón exacta de su existencia, la creencia popular es que datan al menos del siglo XVII, y que, al discurrir la procesión por la de noche y no existir la luz eléctrica, se prendían las hogueras para alumbrar el recorrido de la procesión y poder ver los distintos Pasos de la Semana Santa sotillana, complementando grandemente la luz que proporcionaban las velas y candiles colocados en las ventanas del recorrido.

En las hogueras se quemaban las gavillas de sarmientos de las viñas y los cestos –ya viejos e inservibles- que se empleaban durante la vendimia. Desde hace unos años, las hogueras se hacen sólo con sarmientos, ya que apenas quedan cestos de mimbres al haberse modernizado la vendimia.



En la actualidad se prenden alrededor de 16 hogueras por las distintas calles del recorrido de la procesión del Jueves Santo.

Hay que estar al lado de las hogueras para sentir su calor, para ver cómo se retuercen los cestos, cómo se forman infinitas cuadrículas de luz, cómo parece que los cestos se ofrecen en oraciones de llamas que acarician las esquinas de la noche en clara competencia con las estrellas de abril, cómo los hombres arriman más sarmientos a la hoguera para que no se extinga, cómo controlan la dirección de las llamas sujetando con fuerza el barandal del entusiasmo para encarrilar las pavesas rebeldes.

No hay que estar tan cerca para ver las caras de los santos iluminadas, los juegos de luces que se producen en las esquinas de la noche, las estrellas chispeantes de sarmientos que se ofrecen a Cristo para que no pase frío y tal vez lo alivien de su desconsuelo. Cualquiera que, como yo, subiera al cerro de san Jorge vería el espectáculo inaudito de ver a sus pies todo el pueblo sembrado de luminarias. Es increíble y mágico.

LOS SOLDADOS ROMANOS (La Cofradía de la Pía Unión)

Los **Soldados Romanos** son una formación muy especial de personas que llenan de vistosidad los cultos de la Semana Santa de Sotillo.

No son ni soldados ni romanos, pero se llaman así desde sus orígenes, pues nacieron para controlar con celo el ritmo de las ceremonias sagradas, custodiar las imágenes cuando están paradas o cuando recorren el pueblo en procesión, y velar al Santísimo cuando está en el Monumento.

Desde la mirilla poligonal de su casco cuadriculan los espacios de incienso que se elevan al cielo en petición de clemencia, y dibujan, en la noche, romboides de luz y de esperanza.

Nadie sabe quiénes son, porque el casco los oculta, los que llenan la iglesia de notas de rojo y amarillo, los que están rígidos con la lanza sujeta, los que rompen inusualmente el silencio de los que rezan cuando golpean con fuerza el suelo de tablas de la iglesia creando mucho desconcierto en los fieles asistentes de otras poblaciones. Son los Soldados Romanos de Sotillo.



La Cofradía de la Pía Unión de Soldados Romanos, según consta en sus Estatutos, fue fundada el 4 de abril de 1890, por el P. franciscano Fray Esteban Pérez:

“En el año del Señor de 1890 día cuatro de Abril fue Jueves Santo y fue cuando se hicieron Las primeras rreberencias y ceremonias sacrosantas de Religión en los días de Jueves Santo y Viernes Santo y fuimos Los primeros seis Endividuos Hermanos soldados Romanos.”

“ En el mesmo año día 7 de Abril El Rdo Padre Fray Estevan Perez Misionero Apostolico de la Orden de San Francisco fue el que Escrivio y Ordeno El Estatuto de la Pia Union asta el Numero de catorce Hermanos como Esta Escrito. aprobando Todo El uniforme Compermiso del Parroco Dn. Gregorio Abad.”

“En el año del Señor de 1890 día 7 de Abril, reunidos en la sacristía de la Iglesia Parroquial de Santa Agueda de Sotillo, los infrascritos bajo la presidencia del R. P. Fr. Esteban Perez Misionero Apostolico de la Orden de S. Francisco y con la correspondiente venia y licencia del Señor Cura, se comprometieron á formar la Pía Unión de Guardias para los días de Jueves Santo y Viernes Santo bajo las vases siguientes que se comprometen a observar fielmente.

1ª. Esta Pía Unión se compondrá de doce Guardias, uno que haga las veces de Gefe y otro de corneta ó tambor, total catorce individuos prohibiéndose absolutamente mayor número.

2ª. Todos los referidos confesarán y comulgarán sin falta el día de Jueves Santo para custodiar dignamente en aquel día y al siguiente a N. Señor.

3ª. Harán la guarda con el uniforme ya aprobado y su respectiva lanza y casco observandose el orden siguiente: ...”

Y así continúa con las reglas por las que ha de regirse la Cofradía de la Pía Unión de Guardias Soldados Romanos. Le siguen las actas de cada año, desde entonces hasta la actualidad.

Hasta hace una década el grupo de los soldados romanos estaba formado únicamente por hombres, pero en la actualidad varias mujeres se visten también de soldados romanos.

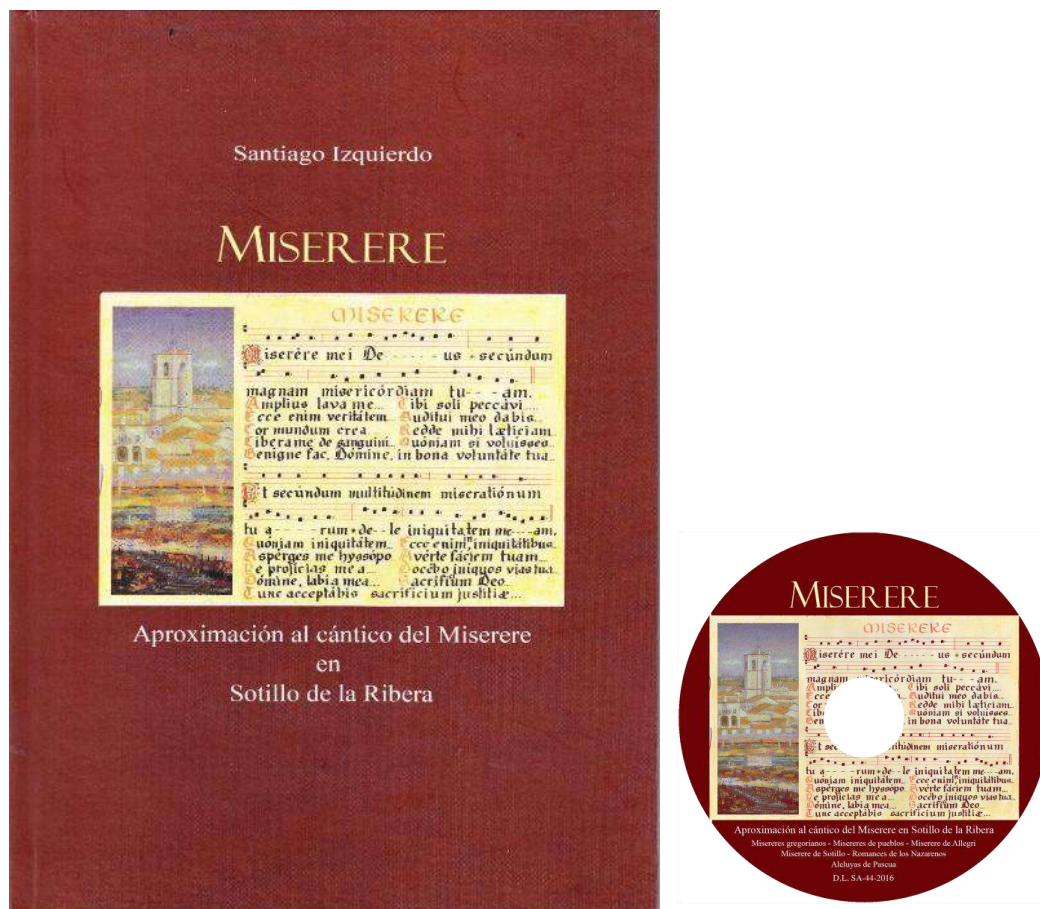
EL CÁNTICO DEL MISERERE

El cántico en latín del Miserere, el Salmo 50 de la Biblia, se realizaba en Sotillo, cinco viernes de la Cuaresma —tres delante del altar del Cristo del Miserere y dos en el altar de la Dolorosa—, y durante las procesiones del Jueves y Viernes Santo.

En las últimas décadas, únicamente se mantenía su canto en las procesiones de Semana Santa, y cada vez con menos y aviejados cantores.

En 2015, el sotillano Santiago Izquierdo se propuso revitalizar el cántico para lo cual formó un numeroso grupo de cantores (32), y tras medio año de duro y meritorio trabajo de ensayo consiguieron aprender y grabar en un disco el milenario salmo. El proceso está reflejado en el vídeo [ASÍ LO HICIMOS](#).

Con las ayudas de distintas instituciones se logró la edición de un discolibro titulado “*MISERERE. Aproximación al cántico del Miserere en Sotillo de la Ribera*” que se encuentra, además de en todos los hogares de Sotillo, en la Casa Real Española, en el Monasterio de Silos y en las principales bibliotecas de la Junta de Castilla y León.



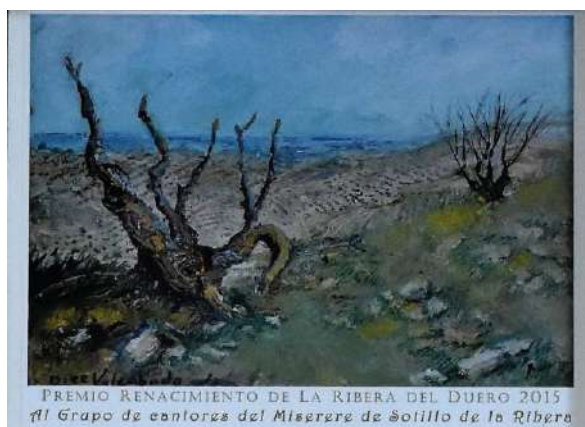
En la página 9 de dicho libro, Santiago manifiesta: *“Nunca llegaremos a saber con exactitud cómo se cantaba el Miserere en los tiempos de la fundación del pueblo, ni la evolución, arreglos o variaciones que haya podido sufrir. Lo que sí sabemos es que aún lo conservamos y que tenemos una forma propia de cantarlo, especialmente en los versículos impares, que lo hacen especial.”*

Y en la página 16 el autor expone: *“Hay dos elementos que diferencian al Miserere de Sotillo: la terminación característica de los dos hemistiquios de los versículos impares (de la que he encontrado ciertas similitudes solo en un pueblo de la Bureba y en dos de la comarca zamorana de Aliste), y la de poseer una melodía distinta para los versículos impares y otra para los pares”.*

Por este magnífico trabajo les fue concedido el **PREMIO “RENACIMIENTO DE LA RIBERA DEL DUERO”** en su XIII edición.

Pero tal vez el premio mayor que este singular trabajo recibió, fue la felicitación por parte de la Casa Real Española a la recepción del libro que le enviamos, porque nos consta la simpatía que el monarca tiene por la cultura sefardí, y el salmo 50, el Miserere, forma parte de ella.

Otra carta similar nos remitió la Casa Real con motivo de nuestro envío de la publicación EL MISTERIO DEL CRISTO DEL MISERERE.



Pintura de Concha Díez Valcavado



Carta de la Casa Real española

VALCAVADO DE ROA | TRADICIONES

DOMINGO 3 DE JULIO DE 2016
DIARIO DE BURGOS

Santiago Izquierdo recogía emocionado y agradecido el reconocimiento.

Santiago Izquierdo recogía el premio Renacimiento por haber recuperado la partitura original del Miserere sotillano

Autoridades, premiados, organizadores y socios de honor immortalizaron esta edición de los premios con una foto. / FOTOS DE

EL RENACER DE UNA MELODÍA ANCESTRAL

L.M.L. | VALCAVADO DE ROA
l.martin@diariodeburgos.es

Es nuestro Miserere. Esta afirmación la hacía suya el premiado en los XIII Premios Renacimiento que otorga anualmente la Asociación Cultural "La Olmiera" de Valcavado de Roa.

preten de nuevo», invitaba el premiado, que estuvo acompañado por un nutrido grupo de los cantores que, con ilusión y esfuerzo, ensayaron y grabaron esta interpretación en latín del salmo 50.

En el acto de entrega se dejaba constancia de las cartas de agradecimiento por la invitación al

ta a dar una conferencia para ellos y, un paso más allá, a recopilar sus estudios en un libro, reproducir la partitura para que la pudiesen leer los que no tuviesen solfeo, incitar la creación de un grupo de cantores y, definitivamente, grabar con ellos este Miserere que, como el mismo recordaba, «las autoridades re-

ACTO DE ENTREGA

Del XIII PREMIO RENACIMIENTO de la Ribera de Duero en julio de 2016

INTENTO DE RECUPERACIÓN/RECREACIÓN DE LA TRADICIÓN DEL CÁNTICO DEL MISERERE LOS VIERNES DE CUARESMA

La última iniciativa impulsada por Santiago a través de las redes sociales consiste en visualizar, a través de la pantalla de un teléfono móvil, el vídeo del Miserere y, en la manera que se pueda, unirse al cántico de los componentes del coro del Miserere de Sotillo. Al hacerse **todos a la vez**, los viernes de Cuaresma a las 19:00 h, estamos recreando virtual/realmente en una oración personal/colectiva, la tradición de los antepasados de Sotillo que se reunían en la iglesia para cantarlo. Solo que de esta forma no lo hacen únicamente personas de Sotillo, sino que lo hemos convertido en un Miserere universal. La experiencia ha demostrado que este sistema es perfectamente válido.

Es un vídeo en el que se escuchan los veinte versículos del Miserere, cantados en latín por el grupo de cantores del Miserere de Sotillo, mientras van pasando imágenes de la Semana Santa y del paisaje de Sotillo con la letra impresa del salmo en latín y su traducción al castellano. Es un documento visual y sonoro completo.

Muchas personas, de cualquier condición y espacio geográfico, asumen el sentido final del Miserere, que no es otro que reconocer nuestros fallos y limitaciones y pedir perdón por ellos. Y que han aceptado la forma de cantar del Miserere de Sotillo como expresión musical ideal para hacerlo. ¡¡Muchas gracias!!

Aparte de cualquier otra consideración, el haber conseguido movilizar a personas de Sotillo que viven en el pueblo y a las que viven fuera de él, y a otras personas que de nada conocen este pueblo, en un acto colectivo de unidad en torno al Miserere, es un hecho sin precedentes que requiere toda la atención de quienes están en la observación de las actividades de los pueblos.



EL DESCENDIMIENTO



Esta ceremonia consiste en, después de una plática preparatoria, bajar de la cruz a un Cristo articulado, que durante el año permanece ubicado en un nicho de cristal en el Altar de la Dolorosa, o la Soledad, debajo de la imagen de ésta. Este altar es otra de las bellas y valiosas muestras de altares neoclásicos que atesora la iglesia de Sotillo, como el altar Mayor y los de la capilla del Rosario, que vienen reseñados en todas las enciclopedias de arte de la provincia de Burgos.

La parte central de la ceremonia —que tiene un proceso de escenificación elaborado, y que es preciso hacerlo con rigor— es cuando, al hilo de las palabras del narrador, se va despojando al Cristo del rótulo INRI, de la corona de espinas y de los clavos, y se le va descendiendo lentamente hasta presentárselo a la madre Dolorosa para, posteriormente, en compañía del resto de las imágenes y del pueblo entero, acompañarla en la Procesión del Santo Entierro. No hace falta resaltar que el punto de emotividad de esta ceremonia es muy elevado.

Su antigüedad podemos apreciarla ojeando la documentación:

En el libro IIº (1664-1732) de la Cofradía de la Cruz, hay un párrafo del año 1712 que dice: “*Que para la luminaria del **Santísimo Cristo del Deszendimiento** y Nuestra Señora de la Soledad ...*”

En el Libro IIIº (1733-1781), desde 1734 en adelante **anualmente** aparece un párrafo que dice: “*Mas 12 Reales de los derechos del sacristán por oficiar dichas misas y **hacer y deshacer el tablado del Viernes Santo***”.

Desde niños hemos oído contar a nuestros padres y abuelos que el Descendimiento, que es sin duda la ceremonia más emotiva de la Semana Santa, se representaba en Sotillo la tarde del Viernes Santo cada siete años. Este fenómeno de discontinuidad se debía a motivos económicos, pues había que costear la presencia de un predicador especial, y a otros, como el cuidado por la conservación de las articulaciones de la imagen. Aquellos ardorosos oradores sagrados que, en expresión de los fieles, “se tiraban del púlpito” eran de la orden tremendista, pues acentuando en demasía, con palabras y gestos, los aspectos trágicos de la Pasión de Cristo conseguían en los fieles efectos de gran conmoción. Desde nuestra ignorancia creemos que tendrían que haber incidido más en el amor sin medida del Redentor hacia los hombres.

Impulsada por los buenos resultados conseguidos en la renovación de la Semana Santa de Sotillo, iniciados en 2013, la Coordinadora de las Cofradías decidió, en 2019, afrontar la renovación/actualización de la ceremonia que no se había tocado nunca, el Descendimiento, aún siendo consciente de que la fórmula heredada de nuestros mayores es, de por sí, válida, profunda, bella y emotiva.

Revisó la frecuencia de celebración fijándola cada cuatro años, coincidiendo con los años bisiestos, y en 2024 se escenificó la ceremonia con la renovación del escenario (tablado, ropajes y algunas piezas más) pues el estado actual es muy lamentable después de varios siglos de existencia.

Mas no sólo se renovaron los elementos externos necesarios para el desarrollo de la ceremonia, sino que se hizo una **revisión completa de la secuencia y texto del Descendimiento**, con la idea clara de, respetando la fórmula tradicional de la que no podemos apartarnos, añadir algún elemento de modernidad que la haga más cercana y comprensible, alejada de la pura teatralidad y efectismos inútiles. En realidad se trataba de escenificar no un hecho del pasado, como fue el descender a Cristo muerto de la cruz, sino reflexionar sobre la actualidad permanente del misterio de la Redención.

Ya no había predicador amenazante, sino un narrador del pueblo que acentuaba el amor de Dios a los ahombres. Ya no era la jerarquía oficial la protagonista de la ceremonia, éramos la gente del pueblo, los amigos de Jesús, quienes lo bajábamos de la cruz. Ya no cubría el altar un telón negro, sino un paisaje de Sotillo recogiendo una formidable puesta de sol. El resultado fue realmente exitoso y emocionante, como se puede observarse en el vídeo.

EL TERCER DESCLAVADOR

Mientras el oficiante iba declamando enardecido el sermón del Descendimiento detallando el orden para ir despojando al Cristo muerto del letrero, de la corona y de los clavos, yo seguía con los ojos arrasados de lágrimas cada palabra y cada gesto, y sostenía por los pies el cuerpo que bajaban poco a poco de la Cruz. Aunque siento que ya no me sobran las fuerzas, seguiré en este puesto que heredé de mi padre, como él del suyo; seguiré sintiendo lo que pesa el cuerpo de Dios muerto; seguiré sintiendo como de fuego sus carnes sin vida. Seguiré sujetando el cuerpo roto del Hijo cuando se lo presentemos a la Madre estremecida. Seguiré ayudando a colocarlo en el bellissimo sepulcro de cristal donde parece que duerme. Seguiré diciéndole sin palabras lo mucho que siento que te encuentres en este estado tan de destrozo y abandono; seguiré pidiéndote un hueco en el Reino al que te vas; seguiré despierto esperando que cumplas tu palabra de vuelta. Seguiré amarrado al remo de mi vida esperando llegar al puerto abierto de tu corazón. Seguiré...

RECREACIÓN ARTÍSTICA DEL DESCENDIMIENTO

Pero aparte de la escenificación del Descendimiento en la iglesia, un aprendiz de artista de este pueblo cumplió el sueño de representar esas emociones en un lienzo.

Siempre deseó pintarlo, pero no acababa nunca de encontrar ocasión propicia. Fue en la lectura de “VIERNES DE ABRIL: MEMORIA DE UN INSTANTE” (*) donde halló la motivación que le faltaba.

Interpretó, a su manera, tan emocionante texto, poniendo imágenes y símbolos al enorme caudal de ideas expresadas en él. El fantástico relato le hizo descubrir que lo que en realidad le interesaba pintar, no era una mera reproducción del Descendimiento tal como lo vemos en nuestra iglesia, sino que quería ir más allá: quería una obra que tuviera carácter universal; quería conseguir una pintura con la que reflexionar sobre la historia, el tiempo, el arte, la religión y los sentimientos. Quizá lo que en el fondo perseguía era el ilusorio objetivo de fijar en un lienzo lo inaprensible: el misterio; o soñar con reescribir la historia.

Así es como nació esta **recreación estética** -completamente subjetiva- que hoy tenemos el honor de compartir contigo. Aunque no pretende demostrar nada, te ofrece diversos planos para el análisis, desde el meramente artístico hasta otros que tú mismo puedas llegar a descubrir. Pero lo más importante es que, tal vez, llegue a sugerirte recorridos por senderos poco explorados del corazón, que es el único lugar desde donde puede ser contemplada esta obra en toda su extensión.

(*) Probablemente escrito alguien muy allegado al Descendimiento, donde relata su intensa experiencia, de origen onírico o de otra naturaleza. El manuscrito se ha pasado a limpio a causa del su mal estado.

UNA FORMA DE EXPLICACIÓN (por si pudiera servir)

Bien mirado, no hay mucho que explicar: sólo hay sentimientos expresados y sugerencias sembradas. De todas formas se anotan un par de comentarios, de tono general.

A) DE LO QUE SE VE

Desde el lugar de los hechos se ve el pueblo con una configuración atemporal donde se dan cita –en aparente desorden– elementos que pertenecen al pasado (real o imaginado), al presente y a un hipotético futuro. En el horizonte, las llanuras sucesivas finalizan en las agujas de una catedral gótica. Una impresionante puesta de sol preside la composición pero, al final, un incipiente y esperanzador amanecer se insinúa sobre un mar rojizo.

B) DE LO QUE SE SUGIERE

Al final de cualquier posible explicación, o cuando ya todas se hayan acabado, sólo queda la idea central: la actualidad permanente de la muerte de Cristo, y de su mensaje. Con la particularidad excepcional de que el escenario elegido no es otro que el pueblo de Sotillo, que es así elevado –aunque solo sea por un instante inmortal– a capital y centro del mundo.



“DESCENDIMIENTO II” óleo s/ lienzo 89 x 116 cm S. Izquierdo

VIERNES DE ABRIL MEMORIA DE UN INSTANTE

Muchos somos los que a esta hora de la tarde estamos congregados en este familiar altozano presenciando cómo el cuerpo sin vida del joven Maestro está siendo bajado de la cruz por manos expertas que consiguen el equilibrio fabuloso de tener en sus manos el peso de Dios. Mientras terminan tan delicada operación -en medio de un silencio sobrecogedor- hacemos un apretado recordatorio de lo sucedido este viernes de abril.

Los que a media mañana llegamos aquí acompañando en su doloroso recorrido al Maestro, encontramos a un viejo aficionado que estaba pintando un paisaje próximo de todos conocido. Al ver el desarrollo de los acontecimientos y lo que estaba ocurriendo, quiso dejar constancia de ello trazando con habilidad, en un lienzo nuevo, rápidos esbozos del crucificado, hasta que la luz se fue. Porque hacia el mediodía las tinieblas cubrieron la tierra y se produjeron fenómenos extraños: la tierra tembló, los peñascos se rompieron, el velo del templo se rasgó al tiempo que se producía un espectacular incendio, y las tumbas se abrieron. Sobre la media tarde el Maestro expira y, por un momento, el mundo se paraliza. Vuelve luego la luz a su pulso habitual pero pronto se insinúa ya la puesta de sol. Cuando, en breve, llegue la noche ya tendrá que estar enterrado el cuerpo sin vida, por lo cual hay que bajarlo presto de la cruz. Y aquí estamos, sin apenas dar crédito a nuestros ojos, aguardando el final de este calvario. Pero aún queda tiempo suficiente para una última mirada que nos permita descubrir y anotar en la memoria hasta el último resquicio del atardecer.

Vemos en el centro al Maestro muerto, pero con serenidad conmovedora, de cuyo pecho abierto brotan palomas blancas viajeras a las torres, y pétalos de luz para iluminar los futuros de los hombres.

Vemos la cruz alzada como símbolo de dolor y redención, y norte seguro para los tiempos de desorientación y niebla. Cuajada está de signos que pudieran ser nombres o fechas, o tal vez los listados de nuestras innumerables miserias.

De pie, aun rota de dolor, vemos la presencia azul y serena de todas las madres del mundo mostrando su entereza en las tragedias incomprensibles; vemos firmes los soldados que sólo nacieron para custodiar imágenes y velar monumentos; vemos lágrimas ocultas abrazadas a la cruz.

Vemos en el suelo señales del tormento y tempranas floraciones de rosales; vemos las entrañas abiertas de la tierra que descubre sus mundos ocultos. Vemos un galeón fantástico cargado de recuerdos tratando de navegar por el arroyo sin fondo rumbo a un mar imposible.

Vemos abajo a nuestro pueblo –convertido hoy en el centro y capital del mundo– en el que están desplegadas todas las fuerzas y poderes que rigen las naciones, y que, junto con todos nosotros, son testigos, actores o comparsa en la tragedia que hoy estamos viviendo.

Vemos el caserío abrazado por una incompleta muralla que puede ser accionada por mecanismos capaces de alterar el espacio y el tiempo. Vemos que de la parte rota del corazón del Cristo brota la energía capaz de remover el tiempo, el espacio y los cimientos del orbe; de ordenar con precisión los guñes de las estrellas, las tramoyas de las constelaciones y el rumbo del cosmos.

Vemos que en el recinto urbano se dan citan los poderes del mundo (religiosos, políticos, sociales y económicos). Vemos enhebrarse con el tiempo pasado y el futuro las propuestas urbanísticas, de la cultura, del arte, del deporte, de la fiesta y de la farsa. En el centro de la plaza vemos izada sobre un mar de banderas, la más válida de todas –la de la paz– para cubrir de blanco los huecos que dejan abiertos las heridas y los fracasos.

Vemos como extramuros se apaga lentamente el paisaje ya apenas sin luz, y en la distancia inabarcable adivinamos la ciudad primera con sus agujas de piedra y, acaso, el mar de los sueños. Se pone el sol sin remedio y una estrella mínima firma con línea blanca sobre el difuminado pergamino del crepúsculo. Pero vemos con claridad que en el otro extremo del mar empieza a gestarse la luz de un nuevo y prometedor amanecer.

Dentro de unos minutos este acto habrá concluido, y nosotros volveremos a nuestras casas cuando ya estén encendidas las hogueras de las estrellas, y la luna llena sea dueña por entero de la noche. Mañana, al preguntarnos, quizá no sepamos responder con claridad si todo esto ha sido la inexplicable explosión de luz de un instante infinito, o es que hoy se ha repetido la historia y que se repetirá por siempre hasta el fin de los tiempos.”

SÓLO PARA EL RECUERDO

Aunque ya no existen estos actos y ceremonias, las citamos aquí aunque no sea más que para ejercitar el recuerdo por las cosas entrañables perdidas.

EL ANUNCIO DE LOS CULTOS

Los niños Nazarenos daban varias vueltas por el pueblo anunciando las horas de los cultos pregonándolas acompañados de las matracas que producían un ruido formidable.

LAS TINIEBLAS (las carracas y las matracas)

En Sotillo desaparecen, al igual que en el resto del mundo, en 1960, cuando se suprime este acto litúrgico con la reforma de Pío XII.

A nuestros antepasados les hemos oído contar mil veces este acto litúrgico en el que nos sorprendía el ruido que hacían con las carracas y matracas (que aún permanecen en algunos armarios de la iglesia parroquial), produciendo ese gran estrépito, en conmemoración del terremoto que acompañó a la oscuridad de la crucifixión, de acuerdo con el Evangelio de san Mateo.

Santiago Izquierdo, que lo conoció, lo explica detalladamente en la página 27 de su libro “Miserere”.

“LAS TINIEBLAS



También llamadas *Oficio de Tinieblas* era una ceremonia que duró hasta los años 60 en que tuvo lugar la reforma litúrgica de Pío XII. Consistía en la celebración adelantada al atardecer del Miércoles y Jueves Santo de los oficios propios de la mañana de Jueves y Viernes Santo en las que, al haber otros cultos, no se podían celebrar y por eso se realizaban el día anterior. (Como se hacían al atardecer, enseguida se hacía de noche y el templo se quedaba, prácticamente, en tinieblas).

En Sotillo se celebraban tres días: Lunes, Martes, y Miércoles Santo. Se ponía en el altar un artilugio, llamado *tiemblario*, o *tenebrario*, que tenía forma triangular y donde se encajaban quince velas que representaban a los once apóstoles (Judas ya no se contaba entre ellos), a las tres mujeres del Calvario (María Magdalena, María la de Salomé y María la de Cleofás) y, arriba, en el vértice, la Virgen María.

Durante la ceremonia se iban cantando salmos, de tal suerte, que al finalizar cada uno de ellos se apagaba una vela hasta llegar a la última. Aquí era cuando se cantaba el Miserere, y luego la vela, sin apagarla, se escondía detrás del altar.

En ese momento los fieles, con la iglesia a oscuras, comenzaban a armar ruido con los más variados instrumentos, siendo los clásicos el manejo de las matracas y las carracas. El golpear los bancos contra el suelo y otras lindezas eran gamberradas que sólo practicaban los chicos más traviesos.

Con la iglesia aún a oscuras el sacerdote despedía a los aturdidos feligreses.

CALENDARIO DE UNA SEMANA SANTA QUE FUE

Todavía nos queda algo de espacio en la memoria de algunos vecinos para recomponer el calendario de la Semana Santa de Sotillo de uno de aquellos ya remotos años.

Lo primero que hicimos fue calcular el día de la Pascua —porque sobre ese eje giran todas las demás fechas— de la que sabíamos que era el domingo siguiente a la primera luna llena después del equinoccio de primavera. Fijada la Pascua, el domingo anterior es el Domingo de Ramos. A partir de aquí, contamos cuarenta días hacía atrás y llegamos a un miércoles que le llamamos *de Ceniza*. Y este día lo fijamos como inicio de todo el ciclo: la Cuaresma.

Pero comencemos por el domingo anterior a ese del miércoles de Ceniza. Así, decimos:

- **Domingo Gordo**
- **Lunes y martes de Carnaval**
- **Miércoles de Ceniza:** Imposición de la ceniza en la frente de los fieles.
- **1º Domingo de Cuaresma**, llamado **de Piñata**. Vía Crucis todos los domingos de Cuaresma. Miserere a partir del viernes de esta semana, cantándose cinco misereres.
- **2º Domingo de Cuaresma.**
- **3º Domingo de Cuaresma.**
- **4º Domingo de Cuaresma.**
- **5º Domingo de Cuaresma**, llamado **de Pasión**. Se tapaban los altares. El viernes de esta semana se llamaba **Viernes de Dolores**.
- **Domingo de Ramos:** Bendición de los ramos. Se hacía primero una procesión por dentro de la iglesia y luego otra por fuera de ella. Ese domingo no se rezaba el Vía Crucis.
- **Lunes Santo:** Tinieblas, o Tormentos.
- **Martes Santo:** Tinieblas, o Tormentos.
- **Miércoles Santo:** Tinieblas, o Tormentos.
- **Jueves Santo:** Misa por la mañana. Al Gloria las campanas estaban todo el rato tocando. Hora Santa.

Por la tarde, lavatorio de los pies a los nazarenos y sermón del Mandato; “*Carrera*” de las Hogueras, Adoración y vela al Santísimo.
- **Viernes Santo:** a las siete de la mañana Sermón de las Siete Palabras. A las once, Oficios y adoración de la Cruz.

Por la tarde, a las cinco, Descendimiento, con sermón propio. Cuando no había Descendimiento se decía otro sermón apropiado. A continuación, la *Carrera* del Santo Entierro. Por la noche, a las nueve, el Sermón de la Soledad y la Procesión del Silencio, con farolillos y la Virgen de la Soledad. Procesión sólo de las mujeres.
- **Sábado Santo:** Vigilia Pascual, con bendición del agua bendita, que también se llevaba a las casas.
- **Domingo de Pascua:** Procesión del Encuentro. Cantos de las Aleluyas.

ANEXOS

ANEXO I-a

LOS MANUSCRITOS DEL CRISTO DEL MISERERE en los medios de comunicación. Entre los numerosos enlaces, citamos los más importantes.

PRENSA:

- EL PAÍS: [Enlace](#)
- EL MUNDO: [Enlace](#)
- ABC: [Enlace](#)
- NATIONAL GEOGRAPHIC EN ESPAÑOL: [Enlace](#)

RADIO:

- RADIO NACIONAL: “Ciudadano García” (Minuto 10’18”) [Enlace](#)
- CADENA SER: “Sotillo quiere curar a su Cristo del Miserere”: [Enlace](#)

TELEVISIÓN:

- Taller de restauración Da Vinci Restauro: [Enlace](#)
- TVE. Telediario 15 horas 29/11/2017. (Minuto 50’15’): [Enlace](#)
- TVE. Telediario 21 horas 29/11/2017. (Minuto 42’56’): [Enlace](#)
- ANTENA TRES: [Enlace](#)
- CUATRO: [Enlace](#)
- TELECINCO: [Enlace](#)
- RADIOTELEVISIÓN DE CASTILLA Y LEÓN: [Enlace](#)
- LA 8 BURGOS (Minuto 1’16’’) [Enlace](#)

MEDIOS EXTRANJEROS:

- NATIONAL GEOGRAPHIC: [Enlace](#)
- THE SUN (U.K.): [Enlace](#)
- DAILY MAIL (U.K.) [Enlace](#)
- NEW YORK POST (USA): [Enlace](#)
- HUFFINTONG POST (U.K.): [Enlace](#)

ANEXO I-b:

TRANSCRIPCIÓN DE LOS DOCUMENTOS HALLADOS EN EL INTERIOR DEL CRISTO DEL MISERERE*

Este Santísimo Cristo hizo D. Manuel Bal, maestro académico natural de San Leonardo y vecino en Campillo, ambos de este Obispado de Osma, quien hizo toda la obra interior de la sacristía de esta catedral, que en el presente rige y gobierna el ilustrísimo Sr. D. Bernardo Antonio Calderón, reinando Carlos III, y gobernando la Iglesia Santa la Santidad de Clemente XIII, de quien esperamos al presente la beatificación del Venerable Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza, que está enterrado en dicha su catedral y se le está haciendo en ella una capilla de diferentes jaspes buenos y hermosos de las canteras de Espejón y Cantalucía, de este Obispado, y dicha capilla está tasada en cuatro millones de reales que todo este Obispado concurre a su construcción por los milagros que dicho Venerable obra en él.

También hizo dicho D. Manuel las estatuas del Altar Mayor de Sotillo que son Santa Águeda, los Santos Santiago, Millán, Jerónimo, Juan, y demás de dicho altar, que costó de limosna D. Juan Antonio Serrano y Mañero, natural de dicho Sotillo, y canónigo de Santiago, y cura de él el Sr. D. Joaquín Gómez Blasco.

El rey Carlos expulsó a los regulares de la Compañía de Jesús de este reino porque convenía. Este Obispado se mantiene sobre todo de cosechas de trigo, centeno, cebada, avena y vino en tierra Aranda, que es muy numerosa su cosecha muchos años, tanto que en este tiempo se ha visto, por no coger en las bodegas, derramar mucho vino.

En este tiempo se hizo la torre de El Burgo, la Plaza Mayor y los arrabales. Hay en él 20 canónigos, 12 racioneros y 24 capellanes. En estos tiempos se experimentan buenas cosechas de pan, y también acontecen algunos terremotos. Las enfermedades ordinarias son tercianas y cuartanas, que tratan los médicos con quina, dolor de costado, tabardillos, etc. En esta ciudad de El Burgo están los colegios de Santa Catalina y del Seminario, y un convento del Carmen. Las universidades más famosas son: Zaragoza, Salamanca, Alcalá y Valladolid. La capital de provincia es la ciudad de Soria, en la que hay una milicia de soldados para casos de situación de guerras, y también quintas. Hay en esta ciudad de El Burgo un famoso hospital para los naturales del Obispado, y es su bienhechor el ilustrísimo D. Fray Joaquín de Eleta, natural de Osma y confesor del rey. Su mayordomo es D. Joaquín Mínguez, capellán de esta catedral, quien escribió esto, y natural de Quintanas de Gormaz, en donde hay un Cristo de Jaspe que hizo dicho Sr. D. Manuel.

Los Juegos ordinarios son naipes, pelota, calva, barra y otros juegos pueriles. La fábrica de pólvora es la famosa en Villafeliche de Aragón. Se usa papel sellado. El mantenimiento común es de carnes de carnero, vacas, cabras, caza (que es abundante este país), tocino, chocolate, garbanzos, aceite buena, vinos de Sacedón y Aragón. Tabaco en polvo se usa mucho, y algo de hoja. La Corte está en Madrid. Hay Correo y Gaceta para las noticias. Hay Inquisición, por la cual no se experimentan errores contra la Iglesia de Dios. Se usan vidrios de cristal fino de la fábrica famosa de la Florida.

En Bilbao y Valencia se contratan, en funciones grandes, a toreros famosos de Salamanca. El paño mejor y fino es en que se fabrica en Segovia. En las

iglesias se usan para el culto divino: órganos, violín, bajón, trompas, flautas, oboes, mutas chirimías, etc. Hay varios molinos y aceñas en los ríos, para los cuales las muelas las sacan de Fuente el Árbol de este Obispado, buenas. Se usan relojes de metales preciosos de campanilla, repetición, música, horas, de metal y aún de madera. Se utilizan escopetas para cazar lobos, venados, liebres, perdices, etc. y hay diestros cazadores.

Burgo de Osma Año de 1777 Mínguez

Transcripción: Efrén Arroyo. Sotillo de la Ribera, a 3 febrero de 2018

NOTA (*): Documentos encontrados al realizar la restauración del Cristo en el otoño de 2017. Los documentos originales se encuentran en el archivo de la Archidiócesis de Burgos, porque si bien anteriormente pertenecía a la Diócesis de Osma, desde 1956 Sotillo de la Ribera pertenece a esta jurisdicción eclesiástica.